



La Crisis en Venezuela y su Repercusión a nivel Regional

Matías Caubet y Lucas Pavez¹

1. Introducción

El año 2014 fue un año de grandes conflictos a nivel geopolítico. Claros ejemplos son el conflicto de Ucrania en relación a la órbita del espacio ex soviético, la guerra civil en Siria que actualmente ha generado una fuente de desestabilización política en cercano oriente o las disputas por el mar amarillo entre China, Japón, y los países del sudeste asiático. Pero no hace falta alejarnos de Sudamérica para encontrar la tendencia descrita más arriba. Las protestas en Venezuela de este año representan una demostración de un conflicto que, en principio de carácter interno, ha creado gran divergencia de opiniones y posturas gubernamentales hacia dentro de América Latina, a la vez que ha generado una polarización de la opinión pública de los diferentes países de la región y el mundo.

Este escrito intenta ser una aproximación al estudio de algunas variables a tener en cuenta al momento de analizar el proceso de crisis social y política que actualmente está enfrentando el gobierno de Nicolás Maduro. Se parte del presupuesto de que la fuerte conflictividad social vivida en los meses de febrero-marzo no fue un elemento *sui generis* del proceso, sino que fue gradualmente involucrando cada vez más actores sociales que, debido a la sensible situación económica del país, adquirieron rápidamente posturas polarizadas en relación al gobierno. Por otro lado, durante la crisis venezolana la falta de un consenso en los países del continente americano ha denotado el clima político de oposición a una postura de EUA que, de antemano, condenó al Estado.

El escrito se dividirá en dos segmentos a fin de propiciar un análisis global. La primera parte, referente al proceso interno, propondrá una revisión a lo que se considera una vorágine de conflictividad, que en medida que crecía, fue tomando el cariz de una contienda política, en disputa por el espacio de lo público y enfáticamente, por el concepto de *lo democrático*. Esto, dado los sucesivos errores de estrategia para aplacar el malestar, de parte del gobierno, generó que la única forma de comunicación entre las partes, fuese la violencia social, que sólo cambió con la apertura al diálogo. En la segunda parte, se hará frente a cuál fue el rol jugado por el órgano hemisférico y los regionales, considerando la importancia geopolítica que significa

¹ Maestrando en Relaciones Internacionales (IRI – UNLP).





Venezuela para América Latina y el Caribe. Esto, en relación a si fueron eficaces en su búsqueda de un aplacamiento de la conflictividad y las acusaciones sobre violación a los DD.HH. o de la pérdida de la democracia en el país. Finalmente, se dará paso a las conclusiones y un panóptico de qué puede acontecer en el tiempo corto en Venezuela.

2. El Proceso Interno

Al momento de hablar sobre la situación interna en Venezuela, al ser un proceso tan reciente, es común toparse con noticias que hablan desde perspectivas polarizadas, que priorizan un mensaje político antes que un análisis con más altura de miras sobre la situación; por ello, hemos intentado evitar caer en los simplismos discursivos que se han presentado en diversos medios de comunicación en los últimos meses. Para eso lo primero que se construyó fue, grosso modo, una cronología de los hechos. Luego, a partir de ello, se apuntó a la utilización de algunas herramientas teóricas que nos permitieron obtener una mirada más compleja sobre el periodo que va desde enero hasta mayo de este año. Se pueden establecer cuatro momentos en la crisis venezolana:

El primer momento corresponde al periodo que va entre enero y febrero, en este periodo se evidencia una tensión creciente en el seno social. Las protestas que comenzaron siendo protestas estudiantiles fueron adquiriendo una relevancia creciente y fueron involucrando a cada vez más sectores sociales. El segundo momento, serían los meses de febrero-marzo, periodo en el cual la violencia alcanza su punto álgido y en el cual se genera un nivel de tensión político y social que entrecruza a todo el tejido social, enfrentando a civiles contra el gobierno, pero también a diferentes sectores de la sociedad entre sí. El tercer momento, tiene que ver con la misión de la UNASUR en el mes de abril y se caracterizó por una apertura al dialogo más pronunciada que en los dos momentos anteriores, dicha cuestión se tratará en el próximo apartado. En el cuarto y último momento, en los meses de mayo y junio, se registró una reducción considerable de la conflictividad social al punto que las movilizaciones masivas se hicieron más esporádicas, aunque esto no implica aún un fortalecimiento de la crisis económica.

Es importante destacar el hecho que la fuerte polarización de la sociedad no fue una situación dada desde un primer momento, sino que un proceso mucho más gradual. Aunque es cierto que determinados reclamos por parte de la sociedad hicieron que la ebullición de la conflictividad política fuese relativamente rápida. Diversos factores se pueden considerar como importantes al momento de explicar la rapidez con la que aumento la violencia en la sociedad venezolana. Los reclamos por seguridad (aunque éste ha sido un problema histórico en el país), y el alto nivel de inflación, fueron los detonantes, pero conjugados también con protestas estudiantiles que, si bien se acercaba su malestar más a una crisis de expectativas creciente de estas nuevas capas ilustradas, se vincularon a los sectores de oposición que, ya desde antes de las dos derrotas de Capriles y el MUD, habían manifestado sus intenciones de vencer al proyecto chavista. Esta conjunción de sectores sociales y cuadros políticos con intereses claros, fue un elemento común que se articuló como un marco





estructural de las protestas de este año, y que explica cómo la vorágine de conflictividad se extendió a tales niveles.

El gobierno de Maduro, hacia el mes de febrero, hizo algunos intentos de acercamiento y diálogo con la oposición². Sin embargo la política del gobierno fue, al comienzo del proceso, de poco diálogo; una mala lectura de la crisis social llevó a niveles de represión que, sumados al arresto de Leopoldo López (del ala más radical de la oposición) por incitación a la violencia -lo que más allá de la veracidad del hecho-, dieron un *leitmotiv* mucho más definido a los sectores más críticos frente al gobierno para una victimización social. Los medios de información fueron una caja de resonancia en relación a la enorme velocidad con la que la polarización social se expresó.

Hacia fines de febrero y comienzos de marzo el nivel de tensión en la sociedad llevó a lo que el antropólogo James C. Scott denominó como una *“desrutinización de la vida cotidiana, en la cual las categorías normales con las que la realidad social es aprehendida ya no se aplican”* (Serulnikov, 2010). Una vorágine de conflictividad social que llevó a un cuestionamiento del sistema como un todo, y en el cual el tejido social sufrió una disgregación considerable. El nivel de tensión llegó a generar un sentir xenófobo de parte de sectores de la sociedad, atacando a grupos que poco tenían que ver con las protestas, como el caso de los médicos cubanos que cumplen un rol social clave en la asistencia en salud³. La situación de violencia creciente derivó en una contienda política que posicionó en un extremo al gobierno y sectores los que lo apoyan, mientras en el otro, se ubicaron los grupos aglutinados en torno a la oposición política más reacia a cualquier forma de negociación política y que hacían llamados al derrocamiento del gobierno. En palabras del historiador Charles Tilly se evidenció una lucha por el espacio público en forma de contienda, entendida esta como tal, *“porque los participantes reivindican algo que afecta a sus respectivos intereses, y de política porque siempre está en juego la relación participantes-gobierno”* (Tilly, 2007), y en la cual la propia identidad venezolana fue puesta en juego: *“Las experiencias colectivas de conflicto se expresan a través de la violencia no tanto porque, de hecho, carezcan de un proyecto político y cultural concreto, sino porque transitan en el ambiguo territorio de la invisibilidad de un `conflicto central` y de su propio proyecto e identidad”* (Gadea, 2010). Una identidad asociada a una renegociación del contrato social establecido⁴.

Las declaraciones sobre intervenciones extranjeras en el conflicto (Cuba y EUA) mostraron una movilización de imaginarios sociales de larga duración, que se ubicaron en el centro de la polarización social y de una situación de conflicto que hacia marzo, ya había dejado decenas de muertos, víctimas tanto de la represión, como de

² Referencia virtual: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elmundo/4-240610-2014-02-26.html>

³ Referencia virtual: <http://actualidad.rt.com/sociedad/view/133281-oposicion-venezuela-medicos-cuba-pobres>

⁴ Referencia virtual: http://surgeopoliticaycontingencia.blogspot.com.ar/2014_05_01_archive.html





grupos para-militares derechistas. Se arribó a un punto de tensión tal, que sectores de la oposición política fueron acusados de intento de magnicidio hacia el presidente Maduro⁵.

Hacia el mes de abril el gobierno, antes de arribar a un punto de no retorno en la violencia social, realizó un cambio en su estrategia, en pos de dialogar con sectores de la oposición, logrando disminuir el nivel de violencia en los enfrentamientos públicos callejeros y haciendo que el conflicto pudiese ser manejado en un marco institucional y de negociación⁶. A mediados de abril, ya se había logrado un primer acuerdo entre el gobierno y la oposición en la participación conjunta en el Plan de Pacificación Nacional⁷, del cual el MUD fue parte, no así el ala más radical, por discrepancias.

Por último, lo particular del conflicto venezolano fue que llevó a una polarización de posturas en las naciones americanas. Posturas de rechazo a la actitud gubernamental se conjugaron con manifiestas declaraciones de apoyo⁸. Dichos posicionamientos de rechazo o adhesión dieron cuenta de diferentes interpretaciones del conflicto a nivel regional a la vez que expresaron claramente un rechazo al alineamiento con el gobierno estadounidense, el cual fue fuertemente crítico hacia el accionar del gobierno venezolano. Esto último nos lleva al siguiente apartado, el rol de los órganos regionales.

3. El Rol de los Organismos Regionales

El rol que ha tenido Venezuela, a partir de las iniciativas emprendidas por Chávez, en pos de una integración en América Latina y el Caribe, lo ha posicionado como uno de los actores regionales con mayor preponderancia. Ejemplo de ello son sus esfuerzos en la creación del ALBA y la CELAC, así como su integración al MERCOSUR, o el trabajo colectivo para el nacimiento de la UNASUR. Por lo mismo, que este país esté en crisis, tiene una repercusión importante en la región. Como se indicó páginas atrás, es en marzo cuando la conflictividad trasciende las fronteras del país caribeño y se instala en la agenda noticiosa y política internacional, dentro de esto, es interesante observar que fue la OEA la primera en tomar posición formal. Tras el llamado a reunión extra-ordinaria del organismo, por parte de Panamá, lo que aconteció luego, llamó la atención. La OEA, vista históricamente como un brazo de la política exterior de EUA, en vez de generar una resolución punitiva hacia el gobierno venezolano, sentenció: *"Su respeto al principio de no intervención en los asuntos internos de los Estados y su compromiso con la defensa de la institucionalidad democrática y del estado de derecho de acuerdo con la Carta de la OEA y el derecho internacional (...)* El reconocimiento, pleno

⁵ Referencia virtual: <http://www.eluniversal.com.mx/el-mundo/2014/venezuela-supuesto-plan-magnicidio-maduro-1013569.html>

⁶ Referencia virtual: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elmundo/4-243865-2014-04-11.html>

⁷ Referencia virtual: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elmundo/4-244276-2014-04-17.html>

⁸ Referencia virtual: <http://www.telesurtv.net/articulos/2014/02/23/morales-respalda-a-maduro-tras-considerar-que-enfrenta-un-intento-de-golpe-de-estado-6362.html>





respaldo y aliento a las iniciativas y los esfuerzos del Gobierno democráticamente electo de Venezuela y de todos los sectores políticos, económicos y sociales para que continúen avanzando en el proceso de diálogo nacional, hacia la reconciliación política y social⁹. Esto denota, por un lado, el multipolarismo en el continente, que ya no se rige por la opinión del hegemón, sino que es capaz de articular una política diferente, proceso que se propicia desde que Insulza asume la secretaría general en 2005, y por otro, que el organismo en sí mismo, ha perdido la legitimidad de otrora y, ya ni para EUA es un instrumento estratégico para ejercer influencia en el hemisferio. Pero el discurso fue conciso de parte de Insulza: Venezuela no peligró la democracia¹⁰. Posición que, de marzo a julio no ha cambiado, como lo demuestran las últimas declaraciones del secretario general, que asegura el país caribeño no merecer ser sancionado, aun cuando Nicolás Maduro despreciase que la OEA enviase una misión (prefiriendo actuar bajo UNASUR), y el diálogo gobierno-oposición siga sin fructificar, cosa que asume¹¹.

A pesar de estar en un polo opuesto a la OEA que sólo se manifestó formalmente al inicio de la crisis y nunca más, el ALBA, organismo para el cual Venezuela y el legado de Chávez son fundamentales, también en todo el conflicto realizó oficialmente un solo comunicado, aunque éste fue en junio, lo que denota una postura que optó por no engrandecer una crisis nacional a escala regional, en solidaridad con el gobierno. En su lenguaje anti-imperialista refrendaron: *“Aquí estamos para decirles que respaldamos plenamente el ejercicio del gobierno democrático y legítimo del presidente Nicolás Maduro en Venezuela. Insistimos en la exigencia a aquellos países y poderes internacionales que pretender desestabilizarlo, que no lo van a poder hacer”*¹². Esta postura alineada con el chavismo es fruto de una larga relación de Venezuela con estos países, los cuales han construido en la integración, lazos de confianza y reciprocidad que implican un compromiso ético y político con Maduro como sucesor de Chávez.

Y en una vereda mucho más intermedia, la UNASUR, como órgano regional con una legitimidad transversalmente ganada, fue la que tuvo una participación más activa. En más de una decena de declaraciones oficiales, reprendió enfáticamente las incitaciones a la violencia y desestabilización democrática de ciertos grupos del país, respaldando la labor del gobierno como una que siempre operó dentro de un proceso democrático, pero con el mismo énfasis, propició en forma de mediador, una apertura al diálogo en pos de una reconciliación nacional en Venezuela. En marzo señalaban ya: *“Resuelve: 1. Respalda los esfuerzos del Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela para propiciar un diálogo entre el Gobierno, todas las*

⁹ Referencia virtual: <http://www.oas.org/consejo/sp/resoluciones/dec51.asp>

¹⁰ Referencia virtual: http://internacional.elpais.com/internacional/2014/03/05/actualidad/1394059235_635642.html

¹¹ Referencia virtual: <http://www.dw.de/insulza-defiende-rol-de-la-oea-y-rechaza-sanciones-contra-venezuela/a-17681340>

¹² Referencia virtual: <http://alba-tcp.org/contenido/alba-tcp-condeno-acciones-desestabilizadoras-de-la-derecha-contra-la-democracia-en-venezuela>





fuerzas políticas y actores sociales con el fin de lograr un acuerdo que contribuya al entendimiento y la paz social. 2. Designar, a solicitud del Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela, una comisión integrada por Ministros de Relaciones Exteriores de los países de UNASUR para que -en su nombre- acompañe, apoye y asesore en un diálogo político amplio y constructivo orientado a recuperar la convivencia pacífica en Venezuela, considerando la Conferencia Nacional de Paz instalada”¹³. Ya en abril se lograban los primeros avances, como lo demuestra que: “La Segunda Reunión efectuada bajo el apoyo de los Ministros y Ministras de Relaciones Exteriores de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), el Gobierno venezolano y la Mesa de la Unidad Nacional (MUD), tuvo varios acuerdos, entre los que se destacaron principalmente la aceptación mutua del rechazo absoluto a la violencia y el respeto a la Constitución y a la democracia en la República Bolivariana de Venezuela”¹⁴. Aunque un mes después, como ya se indicó en páginas anteriores, el diálogo se congeló; misma suerte que corrió el rol de la misión de la UNASUR, que sólo quedó expectante a una nueva reunión¹⁵.

Ahora bien, este entramado continental deja entrever varios aspectos, como una OEA que se acerca al multipolarismo, pero que carece de total legitimidad a nivel de hemisferio; un ALBA que optó por mitigar la crisis por medio de bajar su impacto, aunque con un férreo apoyo al chavismo cuando se le requirió; y una UNASUR que, infundida de total validez, demuestra que frente a crisis en los países, los organismos regionales parecen ser los más pertinentes para actuar –siempre en el marco del respeto a la soberanía nacional-, aunque, no pueden avanzar más allá de lo que las propias voluntades políticas lo permiten, como deja en claro el congelamiento del diálogo, pues el órgano no pudo concretar más que este intento de conciliación. Sin embargo mientras una postura podría indicar que es un fracaso de los esfuerzos regionales de integración¹⁶, porque el diálogo en sí mismo no concluyó en un reconciliación gobierno-oposición, sería de suma irresponsabilidad aseverar esto, ya que las manifestaciones efectivamente decrecieron, se creó el PPN, y durante este tiempo se han realizado elecciones en el país en un marco de completa normalidad, lo que reafirma a Venezuela como una nación en un proceso de democratización permanente, el cual Jimmy Carter

¹³ Referencia virtual: <http://www.unasursg.org/inicio/centro-de-noticias/archivo-de-noticias/ministras-y-ministros-de-relaciones-exteriores-de-unasur-emiten-resoluci%C3%B3n-sobre-la-violencia-presentada-en-venezuela>

¹⁴ Referencia virtual: <http://www.unasursg.org/inicio/centro-de-noticias/archivo-de-noticias/unasur-cumple-rol-trascendente-en-el-camino-a-la-reconciliaci%C3%B3n-nacional>

¹⁵ Referencia virtual: <http://www.unasursg.org/uploads/cb/26/cb26ace1f65c1de58cde61214f74ff29/comunicado-Cancilleres-UNASUR.pdf>

¹⁶ Referencia virtual: <https://www.df.cl/noticias/opinion/columnistas/ineficacia-de-la-oea-y-unasur-respecto-de-venezuela/2014-07-18/174223.html>





considera de los mejores del mundo¹⁷; y junto a ello, las declaraciones de todas las partes, indicaron un apoyo a la labor del gobierno, que luego de asumir el estratégico y lamentable error de haber reprimido en determinado momento, se valoró que no había grave peligro de violación a los DD.HH. y se abrió al diálogo incluso con aquellos sectores que, aprovechando un clima económico inestable, avivaron la violencia social y enarbolaron el derrocamiento de un gobierno electo legítimamente, manifestando una postura anti-democrática con aquellos intentos dirigidos a quebrar la institucionalidad.

4. Conclusiones y Proyección

A lo largo de este escrito se ha buscado entregar un panóptico de la crisis en Venezuela, tanto a nivel país, como sus implicancias para la seguridad y estabilidad regional, en consideración de ser un actor clave para los procesos de integración de América Latina. En el área interna, como se observó, se produjo una vorágine de conflictividad que generó una contienda política donde terminó mediando entre gobierno-oposición, la violencia social. Y a pesar de las acusaciones reiteradas de anti-democracia, todas las posturas regionales determinaron que, si bien la situación era sensible, la violencia era de responsabilidad compartida, y que la democracia no corría ningún peligro en el país. La crisis venezolana, al amparo de problemas económicos y malestar de ciertos sectores sociales, utilizada como oportunidad por la oposición para derrocar el proyecto chavista no fructificó, pues la conflictividad social declinó, se abrió el diálogo y ha comenzado un proceso de reestructuración económica fuerte, pero que requiere el esfuerzo de todos.

En esta línea, los organismos regionales han tomado una clara postura. La OEA, órgano hemisférico históricamente cercano a EUA, en esta ocasión declaró oficialmente su apoyo al gobierno de Maduro, pero incitando a un diálogo para el cese de la violencia pero indicando que la democracia no estaba en peligro, como Insulza manifestó. Y por parte de organismos como el ALBA, naturalmente su postura fue de apoyo al gobierno, considerando que en sí, es un proyecto del bolivarianismo de Chávez. En tanto la UNASUR se consolidó como el más legítimo de los organismos de la región, con un activo rol de mediador, enviando una misión para abrir el diálogo y en reiteradas ocasiones declarando postura de apoyo a la institucionalidad democrática venezolana, dejando en claro que la crisis, si bien con altos y bajos, errores y aciertos de parte de la gestión de Maduro, no propiciaba una amenaza para la seguridad regional y respondía más bien a una conflictividad endógena, pero capaz de aplacarse por la línea formal.

Para finalizar, cabe indicar que el proceso de malestar social, reacción frente a graves problemas económicos, hay que comprenderlo como uno que es posible de aplacar de dos formas, una es por medio de la gestión y reforma dentro del proyecto chavista para mejorar los vicios que posee, o bien impulsar un cambio

¹⁷ Referencia virtual: <http://actualidad.rt.com/actualidad/view/54145-jimmy-carter-sistema-electoral-venezolano-mejor-mundo>





radical hacia la liberalización, pero frente a esto, se debe tener en cuenta una visión historicista, para recordar que, aún a pesar de los problemas del modelo actual en Venezuela, éste ha sido capaz de -en poco más de una década- erradicar el analfabetismo y la desnutrición, ampliar la cobertura educativa, reducir la pobreza de 62% a 28%, la pobreza extrema de 25% a 7%, reducir el índice de desigualdad (ahora, el segundo país con menor desigualdad en la región), entre otros¹⁸, aun cuando en otras materias como seguridad y crimen, o libertad comunicacional aún se está muy en deuda.

Por último se insiste en que la crisis venezolana ha mostrado los desacuerdos y las diferencias de posturas en la región, pero también ha mostrado una solidez considerable al momento de presentar una visión alternativa a la presentada por la administración Obama y su intención de sancionar al país. Es claro que la América Latina de 2014 difiere sustancialmente de la de 1970, ya que ni siquiera EUA pudo imponer su visión en OEA, demostrando la falta de eficacia de su política hemisférica.

¹⁸ Referencia virtual: <http://www.eitb.com/es/noticias/internacional/hugo-chavez/detalle/1279896/legado-hugo-chavez--venezuela-comandante/> <http://www.librerred.net/?p=9858> http://www.eldiario.es/escolar/Venezuela-Hugo-Chavez-punado-graficos_6_86151394.html

